

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Joffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Quando no hay un suicidio extraordinario por día como el del general Boulanger, ó un asesinato como el de Courbevoie, ó una Opera revoltosa como *Lohengrin*, ó una entrevista historica como la de Cronstadt, me parece que la escena del mundo está vacia y que es como una obra pesada en donde nada pasa. Estos ultimos tiempos estamos acostumbrados á efectos teatrales. Cada día se nos anuncia un drama. El famoso *fin de siècle* en donde vivimos es fecundo en peripécias de todos estilos y como se nos ha dado mucho, queremos mas.

Ya ha pasado de moda el drama de Bruselas y el fin de este general, que aunque abuelo, imita á Werther en la tumba de su adorada. Ha muerto como un estudiante de primer año de leyes, lo que hara idealizar su memoria en la mente de las grisetas sentimentales-

Que lastima que el romanticismo del segundo tercio del siglo haya sido empujado por el realismo actual. Que lastima, digo, pues la tumba de Boulanger y de Madame de Bonmain seria sitio de peregrinacion constante como lo fué la de Abelardo y Eloisa.

El *Tout-Paris* empieza á dejarse ver por la Avenida de las Acacias, pero solo aparece como panorama pues



1. Niña de 10 años. — 2 y 3. Trajes de otoño.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



4. — BÉBÉS Y NODRIZAS, NOVEDADES DE OTOÑO

1. Bébé de 18 meses. Falda de muselina de lana crema, con dos volantes uno sobre otro. Cuerpo con aldetitas picoteadas; cuello triple bordado. Capota de seda crema con plumas y cintas crema. Polainas crema. — Abrigo de nodriza de cachemir gris perla, fruncida en un canesu de terciopelo granate, y con bandas del mismo terciopelo al rededor del abrigo. Gorra de muselina bordada con corona de cintas granate. — 2. Bébé de 3 años. Cuerpo y falda fruncida de cachemir ó bengalina rosa pálido bordada por abajo del vestido; cintura de seda rosa pálido y encarnado. Pelerina larga fruncida y bordada como la falda. Sombrero de fieltro blanco con plumas y cintas blancas. — 3. Capa de nodriza, de cachemir paja, con un canesu de terciopelo bronceado adornado con una ruche de cachemir color paja. Gorra de muselina bordada, cintas escocesas paja y encarnada. — 4. Niña de 3 á 4 años. Vestido blusa de crespón azul adornado con un cuello plegado de gasa blanca. Cinturón Miss Helyett, de cuero amarillo. Sombrero de fieltro amarillo con plumas azules. — 5. Abrigo ruso para bebé de paño azul ruso forma rusa abrochada de lado. La pelerina y el bajo están adornados de castor. Cinturón de cuero. Sombrero de terciopelo azul con castor y cintas azules. Polainas azules. — 6. Pelerina de niño de gró blanco, con adorno de plumas de cisne y bordados de seda blanca. Capelina de gró con adorno de plumas blancas. — Manto breton para nodriza de lana escocesa azul gris de dos tonos. Capucha doble de dos tonos de seda gris y azul. Gorra de tul. — 7. Abrigo de niña, de paño mastic. El cuerpo está medio ajustado y con talle largo y falda fruncida; una pelerina fruncida

de paño mastic baja por delante y por detrás hasta la cintura; canesu bordado; banda bordada abajo de la falda y al rededor de la pelerina. Cinturón bordado. Sombrero de fieltro crema con plumas blancas y cintas mastic. — 8. Abrigo de bebé de forma capote de soldado, de paño, sujeto con una tira detrás y capucha de seda azul pálido. Sombrero de fieltro blanco con plumas y cintas del mismo color. — 9. Abrigo de bebé de paño paja, con cuerpo plegado y falda de tres volantes. Triple pelerina de paño paja. Cinturón de cuero amarillo. Sombrero de fieltro color paja con plumas color rosa pálido. — 10. Abrigo de niño de paño verde cruzado con pelerina. Cinturón de cuero amarillo. palainas amarillas. Sombrero de fieltro verde con cintas color paja. — 11. Vestido de mañana para bebé, de franela blanca con festones de seda rosa; capuchon de seda rosa y cintura de lo mismo. — Bata para señora, de cachemir de la India de color paja, el delantero es de peluche azul oscuro con pasamanerías pajizas. Cuello, vueltas y puños de terciopelo azul oscuro. — 12. Camisa de niño de hilo fino con bordados. Gorra adornada con cintas rosa. Zapatos de lana rosa. — 13. Bata de niña de limusina azul y blanca, bordada de seda; sujeta con un cordón de lana azul y blanca. Mangas lisas con puños. Cuello vuelto. — 14. Abrigo de niño de cachemir blanco bordado. Vá fruncido en el talle y sujeto con unas caídas de faya blanca; pelerina bordada. Toca de faya blanca, con plumas lo mismo. — 15. Delantal para niño de batista blanca con pliegues y bordados; lazo de batista detrás.

marchanse, hasta fines de año, á los chateaux en donde la caza y las grandes soirées se suceden unas á otras.

La Reina de Serbia que recientemente ha llegado, vive en la habitacion que posee su hermana la princesa Ghiza, en la rue Auber. Estará muy poco tiempo entre nosotros y ha visitado al Presidente de la República, (el cual ha regresado de Fontainebleau,) para darle las gracias de la buena acogida que dió á su hijo el rey Alejandro durante la visita que le hizo en su residencia veraniega.

Pocas novedades hubo el mes pasado tocante á teatros solo *reprises* de otras representadas el año pasado ú otros anteriores y para muestra ahí van: *Gimmase, Nouma Roumestan; Gaité, Voyage de Suzette; Vaudeville, Madame Mongodin; Variétés, La Cigale; Chatelet, Cendrillon* y *Nouveautés, La Demoiselle du Téléphone*. Nada nuevo puedo decir, pues si hablar quisiera tendría que contar el fiasco de la Obra de Boucheron, *L'Ami de la Maison* que sus mismos autores desengañados, han determinado retirar de la escena en carta que ha publicado hoy la prensa de Paris.

MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de Patrones dibujados n° 28. — Chaqueta Neva (*grab. A. en el texto*); Cuerpo y corpiño para joven de 16 años (*grab. B. en el texto*); Cuerpo Nadège para juvenes de 16 años (*grab. C. en el texto*). — (Vease las explicaciones sobre la misma plancha.)

Hoja de Bordados n° 28. — Dibujos variados. — (Vease las explicaciones en la misma hoja.)

Figurin iluminado n° 28. — TRAJES DE OTOÑO:

Primer traje. — Falda lisa con media cola, de pekiné heliotropo y oro viejo. El bajo tiene una banda cortada, de terciopelo heliotropo, con aplicaciones de bordados oro y heliotropo. Cuerpo en punta de terciopelo heliotropo con bordados oro y heliotropo y abierto sobre un plastron drapé de pekiné oro y heliotropo. Este plastron deja ver un chaleco de terciopelo. Mangas de pekiné con altos puños de terciopelo. Cuello de terciopelo heliotropo, bordado de oro. Toca de terciopelo bordado de oro y con cintas heliotropo y plumas oro viejo. Guantes de piel.



Trajes de otoño, espalda del figurin en color n° 28. (Vease los explicaciones, pagina 000.)

Segunda toilette. — Falda con media cola, de paño azul, adornada por abajo con tres bandas de piel. Chaqueta Louis XIV, de paño azul, con aldetas dobles, una de ellas esta cortada y con botones azules y oro; esta chaqueta abre sobre un chaleco de paño azul, bordado con oro. Cuello Medicis. Mangas al biés con un bordado de oro abajo. Guantes claros. Sombrero de fieltro azul con un galon de oro y plumas y cintas azules.

(Vease en la pagina 171 la espalda de estos trajes.)

1. — Niña de 10 años. — Traje de cachémir morado con encaje de Venecia. Vestido Princesa con falda drapéé delante con un lazo de cintas moradas. El cuerpo cerrado al lado, tiene dos pliegues en el lado izquierdo; el lado derecho lleva un plastron de encaje.

La falda tambien tiene abajo un volante de encaje sujeto de trecho con un lazo de cinta morada. Cuello alto cerrado con una escarapela de cinta. Mangas al biés con vueltas de encaje. Sombrero de paja morada con flores y cintas. Medias moradas. Botas de charol.

2. — Traje de otoño. — De lana rayada verde y blanco. La falda lisa, delante esta adornada por abajo con un bordado de plata sobre el fondo verde; la falda esta fruncida por detras y forma levita por delante. Cuerpo plegado en tirantes que bajan hasta la punta del delantero, aldetas bordadas; plastron bordado de plata sobre el fondo verde. Las mangas estan adornadas de puños bordados. Sombrero de paja verde con cintas rayadas blanca y verde, y uvas negras. Guantes grises perla.

3. — Otro Traje de otoño. — Falda redonda de cachemir malva con dibujos blancos. Adornada de

entredos y volante de encaje negro. Cuerpo drapado y cruzado igual que la falda, con adornos la mismo y aldetas fruncida de encaje negro. Mangas bufantes, con puños de entredoses y encaje negro. Sombrero negro con crespon de china malva y rosas. Guantes de suecia claros.

5. — Sombrero de otoño, de fieltro marron con un echarpe de surah amarillo sujeto delante con cintas del mismo color. Las alas estan levantadas detras y adornadas con lazos de cinta amarilla y flores de terciopelo marron.

6. — Otro Sombrero de otoño, de fieltro azul cubierto con un fulard crema bordado de oro, que cal sobre el ala y vá sujeto con una cinta azul lazada delante. Penacho de plumas azul palido.

7 á 10. — Vestidos de niñas y bebés:

7. — Niña de 8 años. — Falda fruncida de lana color madera, abierta sobre un delantero plegado, de seda madera, y guarnecida con un galon bordado de dos tonos. Cuerpo de lana, abierto sobre una camiseta de seda crema. Cinturón de galon. Sombrero de fieltro, del color del vestido con plumas y cintas del mismo color.

8. — Niña de la misma edad. — Vestido de cachemir azul husar. La falda fruncida en la cintura tiene bordados negros. Cuerpo cruzado con vueltas bordadas abiertas sobre un plastron bordado tambien. Cinturón de faya azul sujeta al lado con una escarapela. Sombrero de fieltro negro, con cintas azules.

9. — Bébè de 4 años. — Traje marino con falda plegada de serge azul marino, con bandas de paño blanco. Cuerpo blusa con vueltas de paño blanco, plastron rayado de paño blanco. Capota de siciliana azul marina con cintas de raso y encaje blanco.

10. — Niña de 10 años. — Vestido de cachemir ó faya. Falda plegada adornada por abajo con entredoses de encaje Richelieu. Cuerpo cruzado, fruncido en los hombros y abierto sobre un plastron de encaje Richelieu. Mangas al biés con puños de encaje. Cinturón de faya. Sombrero de fieltro forrado de surah bulonado y cintas blancas. Botas de charol.

11. — Traje de luto para señorita, de crespón de lana muy fino, la falda está hecha con bandas de crespón ingles, tirantes, plastron, cuello, y puños de crespón inglés. Cinturón plegado de crespón inglés.

12. — Toilette de luto. — Falda de cachemir de la India, ligeramente drapado delante con cola montada á pliegues Watteau. En el lado quilla de crespón inglés con dos pliegues pequeños. Cuerpo-chaqueta de cache-



5. — Sombrero de otoño.



6. — Sombrero de otoño.

mir con aldetas medio largas carteadas y ribeteadas de crespón inglés. Chaleco Luis XV de crespón. Mangas al biés con hombreras no muy altas de crespón. Capota de crespón con vuelta de crespón liso blanco, bridas tambien blancas. Gran velo de crespón cae hacia atrás. Guantes de cabritilla negra.

A. 13 y 14. — **Chaqueta Neva** (delantero y espalda) de paño verde ruso, con aldetas cortadas sobre otras de terciopelo cincelado verde. El delantero se abre sobre un plastron de terciopelo; cuello igualmente de terciopelo. Mangas al biés con hombreras y puños de terciopelo. (El patron está en la hoja de patrones n° 28.)

15 y 16. — **Abrigo de otoño** (delantero y espalda) de paño color tierra. Este abrigo tiene la falda drapé delante estilo Renacimiento, fruncida en la cintura y sujeta con un cinturón bizantino de pasamanería color tier-



7 y 10. — Vestidos de Niños y Bebés.

dége de gró encarnado, fruncido delante en una altura de 15 á 20 centímetros y abierto en un plastron encarnado y oro sobre fondo blanco. Una cinta encarnada vá dispuesta al rededor del cuerpo y forma lazo detrás. Mangas de gró encarnado con bordados oro en fondo blanco, y lazos en el puño y los hombros. (El patron del cuerpo está en la hoja de patrones n° 28.)

LA GATA

CONTINUACIÓN (1)

Las ilusiones! La Nicanora le daba vueltas á la palabra en su imagin sin saber por donde cojerla.

Supuesto que las ilusiones le iban á desaparecer á Don José á causa de ella, tenia mucho interés en que esto sucediese así.

Y razonaba de esta manera.

(1) Vease el n° 25.



11. — Traje de luto para señorita.

ra y oro sobre terciopelo broncedado. Canesu y cuello de terciopelo bordado. Pelerina fruncida en los hombros, con cuello Valois bordado de perlas de oro y sujeta con cintas de terciopelo bordado de oro con plumas color tierra.

17 y 18. — **Cuerpo de joven-cita** (delantero y espalda.) Muy ajustado y con punta detrás y delante, de paño ó faya azul marino, marron ó negro, con canesu de terciopelo del mismo color y cuello fruncido, galones bordados al rededor de las aldetas en el cuello y en las vueltas de las mangas. Cuello pequeño á la Valois de terciopelo.

19. — **Cuerpo Romanoff**, de velo verde con puntos encarnados. Es fruncido en los hombros y forma collar que se termina en coquillés delante y abre en un plastron de terciopelo encarnado. Aldeta plegada de velo, cae sobre otra de encaje negro. Mangas al biés de velo con puntos y con los puños de terciopelo encarnado. Cuello y cinturón de terciopelo encarnado.

B. 20 y 21. — **Traje de niña de 14 años** (delantero y espalda). Falda de terciopelo azul con pliegues muy ondos de bengalina gris de plata. Cuerpo plegado de bengalina cortado sobre un fondo de terciopelo azul. Los pliegues de lo alto del cuerpo estan bordados de azul y plata. Cinturón corpiño de terciopelo azul. Mangas de bengalina gris abiertas sobre otras de terciopelo azul; vueltas de lo mismo. (El patron del cuerpo y del corpiño esta en la hoja n° 28.)

C. 22 y 23. — **Traje de niña de 14 años** (delantero y espalda). Falda ligeramente drapeada de gró encarnado y oro en fondo blanco. Encima del bordado lleva, unos lazos de cinta encarnada. Cuerpo Na-



12. — Toilette de luto.



A. 12. — Chaqueta Neva (espalda).



15 y 16. — Abrigo de otoño (delantero y espalda).



A. 14. — Chaqueta Neva (delantero).



17 y 18. — Cuerpo de jovencita (delantero y espalda).



B. 20 y 21, C. 22 y 23. — Trajes de niños de 14 años (delanteros y espaldas)



19. — Cuerpo Romanoff.

Serán las palabras que yo digo?
La Señá Isidora dice que no hable así, luego las ilusiones están en el mó de hablar.

Pues como hay que hablarle al hombre á quien se quiere?

Cuando yo le diga: —Bendito seas tú y tu madrecita *salú* y la hora en que te conoci, se le irán las ilusiones?

Las ilusiones no las debe de llevar en el bolsillo.

Deben ser otra cosa más honda.

Deben ser cosa de señoras.....

Las probes no debemos, por lo visto, darle ilusiones a *naide*.....

Y antes de encontrarse de nuevo con el hombre á quien tanto queria, la pobre muchacha buscaba y rebuscaba la manera de que las ilusiones no se le fueran...

Se acordaba de que habia visto en su infancia sacarle los demonios á un vecino cuyo de la calle de la

Escalerilla, y se imaginaba que las ilusiones habian de ser una cosa así.

Una cosa impalpable, incorporea, capaz de aumentar ó de disminuir el amor.

Cosa del amor eran, sin duda alguna...

Qué podrian ser?

La Isidora se habia contentado con darle una indicacion, pero esto no le bastaba.

Y tenia razon la enamorada criatura.

Quien pudiera definir exactamente la ilusion en amor?

Yo lo intentaré, aunque no estoy seguro de salir airoso.

EUSEBIO BLASCO.

(Continuará.)

LA ÚLTIMA MODA

Hemos hablado mucho en el curso de nuestras conversaciones sobre la moda, del partido que se puede sacar de las toilettes que, ya no gustan ó bien que estan estropeadas á tal punto que son casi imposibles de llevar. Preciosos adornos se pueden sacar con los restos de telas brochadas, pasamanerías, encajes y bordados. Este trabajo que muchas veces producen obras maestras, tientan a un gran número de nuestras lectoras, que harian de esta labor un pasatiempo bien agradable; pero no pueden hacerlo, y esto nos estraña mucho, pues, varias veces he esplicado que estos elementos cortados, se aplican, sea en una banda, ó sea en la misma tela del vestido, del cuerpo, ó de la chaqueta que se quiere adornar. Estas aplicaciones se hacen sobre bandas de paño, de seda, ó de terciopelo; de la anchura que se quiere y segun el sitio que deba ocupar, bastante ancha si ha de servir para la falda.

No puedo explicar como se deben disponer las flores, el gusto debe guiar, inspirandose en los dibujos que damos a cada momento en la hoja de bordados del periódico.

Cuando se saben hacer estas labores son muy divertidas y economicas, pues por nada se tienen adornos muy originales y ricos. Sea cual sea el motivo recortado, hoja o flor de seda brochada, de terciopelo, pasamaneria, un relieve de perlas, se procede de la misma manera: se hilvanan sobre la tela los motivos con hilo blanco; formando los vacios con ramas y flores pequeñas.

Cuando la labor está concluida se sujetan los bordes con un feston, cordoncillo, á respunte. Es facilísimo sacar bien estos bordados aplicados.

Así se pueden bordar puños, corpiños, canesus, hombreras, paneaux y bordes de falda. Ya lo hemos aconsejado para una bata de velo rosa, elegante y barata y ha salido muy bien. Con flores de seda brochada Luis XVI, rosa sobre fondo blanco, se hacen aplicaciones con encaje crudo para tapar el canesu que es en punta delante y cuadrado detrás; los contornos estan indicados con perlas de acero y oro. Dos hojas iguales atraviesan el canesu por medio y recaen sobre los pliegues Watteau. Las mangas bufantes con puños por el mismo estilo como tambien la cintura.

Las faldas de invierno serán bajo el punto de vista de la anchura, bastantes parecidas á las de verano, aunque un poco mas cortas para la calle; delante es preciso que el pie esté libre, y detras la falda tocará solamente el suelo.

Las trajes especiales para paseos higienicos se harán con falda redonda, afin de no tener que dejar el manguito para recojerse. Las mangas serán muy altas de hombros, con adornos que las hagan voluminosas. Las mangas bufantes sujetas en puños muy altos; estos cuando no sean lisos, servirán de base para improvisar adornos originales; se continuará en punta larga hasta los hombros cortando de esta manera los bufantes, tambien se pondran lazos de cintas, perlas, galones y pasamaneria. La manga con puño se lleva larga pero sin exageracion.

El corsé tiene que dejar el talle en su sitio y el pecho lo mismo: de esto ya he hablado antes, inutil es decir que sobre esto no habrá cambios; y esto me lleva á hablar del talle largo en los vestidos de niños. Las niñas mas pequeñas seguirán llevando la forma Greenaway, que mas bien se podia llamar Directorio: talle mas bien corto y cinturón ancho, sin alargar demasía do la falda; con esta forma se llevara chaqueta y gran capota. La niña de seis años que empieza a tener el aire mas suelto y gracioso se vestirá mas corto, sin embargo con el traje á la rusa el talle es mas largo y tambien la falda. Como adornos se emplearán las pieles y pasamanerías, sobre las pelerinas y mantos; en los trajes mas sencillos, el terciopelo sobre paño ha de tener éxito.

Tambien se llevaran las tocas de paño y terciopelo igual al vestido.

Para los niños, los trajes marino y ruso es lo que domina.

Los cuellos Valois y Medicis se hacen siempre mas ó menos altos. Ademas las pelerinas, Francisco I^o, Mignon, Valois, Enrique II, Enrique III; los sombreros igualmente Enrique II, Luis XI; las chaquetas Luis XIV; las pelerinas Ana de Austria; los vestidos Luis XV con pliegues Watteau, sin contar los cinturones chatelaine, y los puños á la Italiana.

Recordaremos para que nada se olvide la moda constante de la enagua de seda negra, cortada o adornada de encaje negro, para los días de lluvia; otras enaguas de seda clara de todos colores, con entredoses y encajes volantes cintas, etc., etc., y por fin de la indispensable enagua de seda crema, con encajes de valencienes ó encaje de Venecia.

EMILIA ORTIZ.

LA CHAMICADORA

Me pides, hermana mia, que te refiera la historia de esa planta que en algunas regiones de la bella tierra peruana es mirada como el peor de los enemigos del hombre.

Allá va; y si no respondo en absoluto de la verdad de lo que te cuente con respecto á los resultados que produce, te aseguro ser cierto el terror que inspira á algunas personas excesivamente aprensivas.

—¿Sabes lo que es *piri-piri*?—me preguntaba una noche Matilde Buendía, angelical criatura, peruana, hija del general que entonces presidia el Consejo de ministros.

—No, querida; te ruego que me lo digas.

—*Piri-piri* es una planta que venden los indios bolivianos que se dedican al comercio de hierbas, tales como flor de malva, manzanilla, tila, etc., etc. Hallábame en el pueblo de Matucana, prosiguió Matilde, paseaba con una prima de mi padre, á tiempo que pasó uno de estos vendedores. Me hizo una profunda reverencia diciendome: *Tatái te guarde, niñacu* (Dios te guarde, niña querida); y viendo mi tía la respetuosa adoración con que me trataba, le preguntó si vendia *piri-piri*: el indio la miró un momento con sonrisa burlona; por fin contestó:

—Para ti, no; para *esa*, sí.

La *esa* era yo: por cierto que me sorprendió la contestación.

Pregunté á mi tía qué era el *piri-piri* que el indio podia darme á mí y no á ella, y supe entonces que aquellas pobres gentes tenían gran fe en la virtud de esa hierba, y creían conseguir el amor de cualquier persona haciéndola tomar el jugo.

La tía contaba cincuenta años y mi amiga diez y ocho, y hé ahí por qué no queria gastar el *ptri-piri* en la primera.

Desde aquel momento supe que se atribuía á una hierba poder sobrenatural, pero esa hierba me era desconocida.

Un día mandé cortar algunos cientos de plantas que descaradamente ocupaban el jardín de la quinta en que yo vivia. El chino jardinero me dijo:

—Tú no las necesitas; por eso las mandas quitar; pero será inútil trabajo: antes de un mes habrá muchas más.

Pero ¿qué diablo de planta es ésa—le pregunté—y para qué sirve?

—Es *chamico* y sirve para hacer querer. Créeme, niña, no la arranques, no sea que te haga falta.

Solté incrédula carcajada y ordené que se limpiara el jardín.

Transcurrió un año, tuve que hacer un viaje al Cerro de Pasco, población minera del interior del Perú, y, por consiguiente, habia de vivir algún tiempo en contacto con los indios. A ésto solamente puedo atribuir las preocupaciones que dominan en aquellos pueblos, sobre todo á los extranjeros que residen allí algunos años. Un amigo mío que desconfiaba aun de

las mejores y más inteligentes señoritas, y siempre suponía en todas intenciones de *chamicarlo*, me advirtió que yo no debía ser tan confiada, pues aquella gente propinaba una hierba que producía fatales resultados, no porque creyesen hacer daño, sino porque se figuraban conseguir el amor de la persona que la tomaba.

Me acordé de lo que me había contado Matilde Buendía, y supuse que la famosa hierba seria el *piri-piri* de los indios bolivianos.

—¿Cómo se llama esa planta, amigo mío?

—Chamico.

—La conozco—dije—mi jardín estaba lleno, y ahora me explico et porqué mi jardinero no queria aarancarla, suponiendo que pudiera serme necesaria. Pero esa preocupación es indigna de un hombre inteligente—dije al aprensivo caballero,—y me estraña que Ud. dé pábulo á semejantes supercherías de los indios.

—Está Ud. en un error, señora; no son supercherías, y la experiencia nos ha demostrado que si esa planta, que abunda, como todo lo malo, no ejerce sobre la persona que la toma la influencia que dicen, tiene, y esto es peor, la fatalidad de idiotizar á los hombres.

Pregunté á una criada india cómo se administraba el chamico, y me dijo que se secaban las hojas, y una vez reducidas á polvo, se echaban en el café con preferencia á cualquier otro liquido, por asimilarse mejor á éste y no producir en él sabor alguno desagradable.

Contrastaba la broma é incredulidad con que yo escuchaba cuantas cosas me decían con respecto al chamico y la formalidad que usaban para referir casos á cual más espeluznantes.

Fué á visitarme una señora que gozaba fama de ejercer absoluto dominio sobre su esposo.

Cierto debía ser, porque el pobre hombre oía á su mujer como á un oráculo y obedecía sin chistar los más extravagantes caprichos de su costilla.

—Está *chamico*—me dijeron.

—Pero, por Dios, no profieran ustedes semejantes palabras. ¿No han visto ustedes en otros países en donde no se conoce el chamico, hombres que viven supeditados á caprichos mujeriles? (aun cuando por desgracia sean pocos). (Esto último lo dije aparte.) Supersticiones y nada más.

—No son supersticiones—replicó Virginia Ortiz de Villate, señorita inteligente, espiritual y decidora, que amenizaba con su graciosa conversación las tertulias del Cerro de Pasco;—y para que no suponga Ud. que la falsa de cultura nos donima asta el punto de creer en absurdos, voy á referirle la historia de una mujer, comprometiéndome á llevar á Ud. mañana á casa de ella, si es que desea conocerla: la llaman la *Chamicadora*.

—Si, si—dijeron los caballeros;—que cuente Virginia ese sucedido, y se convencerá Ud.

—Si no se convence, le quedará la duda—dijo mi bella amiga, y comenzó así:

—Todos ustedes conocen al general T....., que reside en Lima y está de reemplazo hace muchos años.

Pues bien: veinticinco hará que siendo coronel, vino á este departamento con su batallón. Era entonces joven, buen mozo, elegante y de maneras distinguidas. Á la fama de bravo, que habia conquistado en algunas revoluciones políticas, unia las cualidades que dejo apuntadas, y con semejantes atractivos, no estrañarán ustedes que llevas algunos corazones pendientes del puño de su espada.

(Continuará.)

EVA CANEL.

Administrador: JOSÉ CURBELO.

CONSEJO A LAS MADRES.

El JARABE CALMANTE de la SEÑORA WINSLOW.

Debe usarse siempre para la dentición en los niños. Ablanda las encías, alivia los dolores, calma al niño, cura el cólico ventoso y es el mejor remedio para las diarreas.

LA ACACIA

ALMACEN DE JOYERIA

DE M. CORES Y HERMANO

Últimas novedades en prendería fina y objetos de fantasía, en plateados y bronceos. PRECIOS FIJOS, marcados en cada objeto.

SAN RAFAEL 21



Reproduccion prohibida

H. PETIT Editeur

Año 2º N° 28

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Rey, Habana
68^{bis} rue Souffroy, Paris


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA